



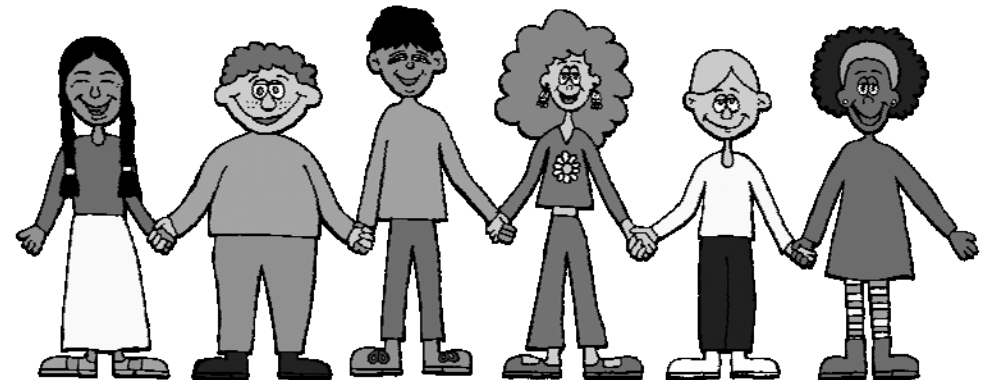
St. Paul's College
HURLINGHAM

N° 4 • 2010

Creciendo juntos



Juan de Garay 950 | Hurlingham
Tel/fax 4665 3309 | 4665 4660
www.stpaulscollege.edu.ar
stpauls@stpauls.edu.ar



Adictos a internet, los niños pierden contactos familiares

Cuando llegan del colegio, antes de irse a dormir, durante el fin de semana, en cualquier momento del día... los niños usuarios de Internet (chat, juegos electrónicos, sitios) son cada vez más y el tiempo que dispensan frente a la computadora los aparta muchas veces del entorno social y familiar, promoviendo únicamente contactos virtuales. Además se agrega la preocupación por lo fácil que les resulta acceder a sitios para adultos, que podrían afectar seriamente su desarrollo socioemocional y psicosexual.

Muchos opinan que una de las bondades de esta nueva tecnología es la comunicación y la integración social sin fronteras. Su introducción en la vida de cada día nos deja muchos aspectos positivos como la multiplicación, socialización y rápido acceso a la información, la radical transformación de las distancias geográficas y culturales y un enorme ahorro de tiempo y energía.

Pero es verdad que se puede acceder a lo peor también. Pensemos en la pornografía y con eso basta. Por otro lado al tratarse de una relación virtual no se establece el CON-TACTO físico cara a cara (con el peligro potencial de que finalmente se cosifiquen los sujetos y sus relaciones); la conquista del espacio y del tiempo no da como resultado necesariamente mejor calidad; no resuelve el desafío de la comunicación con los vínculos primarios en la vida cotidiana; tampoco resuelve la necesidad cada vez más urgente de encontrar un modo para comunicarse con uno mismo. Por lo tanto, no puede ayudarnos a transformar en profundidad nuestra realidad personal, familiar y social.

Todo esto explica por qué, estando "aparentemente" muy conectados, se experimenta hoy más que nunca la soledad, el aislamiento, la desconexión... como si estuviéramos muy lejos de poder instalar una experiencia de comunicación más plena, íntegra y satisfactoria. Millones de personas experimentan de una u otra forma una de las peores torturas, expresadas de mil modos sutiles en la vida familiar y laboral: La falta de CON-TACTO. No hay comunicación profunda sin contacto, sin pleno registro en los sentidos. En internet el contacto está mediado a través de instrumentos, de objetos. No puede suplir el deseo de estar, piel a piel, con otros seres humanos.

Sin duda, como padres tenemos la enorme responsabilidad de reflexionar sobre esto y actuar en consecuencia. La comunicación no reclama únicamente rapidez y extensión. Hay una necesidad enorme en el corazón humano de alcanzar la

profundidad, que sólo sabe otorgar el encuentro personal, el proceso interactivo con uno mismo y con los demás. Por supuesto que dicho proceso va de lo más superficial a lo más profundo. No es lo mismo dar y recibir opiniones que revelar nuestros sentimientos o desnudar lo que necesitamos.

Un modo de medir nuestra calidad de vida es por la calidad de los vínculos, y la calidad de los vínculos se mide por el nivel de comunicación que alcanzamos con cada uno de ellos. Si con nuestros vínculos más cercanos apenas interactuamos en el nivel informativo y de las opiniones, nuestra calidad de vida es muy insatisfactoria. Si por el contrario, cultivamos con ellos los niveles más profundos, nuestra vida es intensa, atractiva, satisfactoria y siempre nueva.

Si para nosotros una de las cosas más importantes en la vida de nuestros hijos es que sean personas felices, empezemos por supervisar y limitar el uso de internet... y animémonos a sumergirnos en la profundidad de la comunicación y de los vínculos.

